



VII COLOQUIO INTERNACIONAL
SOBRE GESTIÓN UNIVERSITARIA
EN AMÉRICA DEL SUR



“Movilidad, Gobernabilidad e Integración Regional”

Mar del Plata, Argentina

29 de Noviembre al 1º de Diciembre de 2007

Ponencia

EL TRABAJO EN EL CURSO DE LOS ESTUDIOS EN ESTUDIANTES DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

Autores: Analía Chiecher, Paola Paoloni, Marta Panaia y Luciano Sánchez¹

Institución de pertenencia: Universidad Nacional de Río Cuarto

E-mail: achiecher@hum.unrc.edu.ar

paopaoloni@arnet.com.ar

lsanchez@ing.unrc.edu.ar

Palabras clave: estudiantes – trayectoria de formación – trayectoria laboral

Área temática: la Universidad y el mundo del trabajo.

Índice

Resumen	3
Introducción	4
Los aspectos metodológicos.....	5
Qué dicen los datos.....	5
Cantidad de trabajos.....	7
Duración del trabajo.....	7
Tipo de contrato y sector laboral.....	8
Contenido de los trabajos.....	9
Discusión y conclusiones.....	10
Referencias bibliográficas.....	12

Resumen

En los últimos años, las relaciones entre la enseñanza superior y el mundo del trabajo se han convertido nuevamente en un tema clave de debate. En la Universidad Nacional de Río Cuarto el grueso de los alumnos proviene de familias acomodadas y la mayor parte dedica su tiempo exclusivamente al estudio. No obstante, existe también un grupo de alumnos que compatibiliza estudio y trabajo. Nuestro interés en esta ponencia está, justamente, en focalizar la atención en este grupo de estudiantes de carreras de ingeniería que estudian y trabajan simultáneamente.

La recolección de los datos fue realizada por el Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados (MIG). Se administró un cuestionario a 1300 estudiantes de la Facultad de Ingeniería que, entre otros aspectos, capta datos relativos a las trayectorias laborales.

Los resultados indican que un 53% de los alumnos manifestó haber trabajado al menos una vez desde el inicio de los estudios. El restante 47% nunca ha trabajado. Mirando el tipo de empleo a los que acceden estos estudiantes se aprecia que la mayoría son contratos temporales o trabajos independientes, en general de corta duración y no vinculados estrechamente con la carrera que estudian.

En términos de discusión, parece pertinente analizar las repercusiones de la situación de este grupo de alumnos en sus trayectorias académicas.

Introducción

En los últimos años, las relaciones entre la enseñanza superior y el mundo del trabajo se han convertido nuevamente en un tema clave de debate. Al respecto, algunas posiciones sostienen que el estudiar sería un mecanismo social que, como regla, disocia al estudiante físicamente por un cierto período de su vida del mundo del trabajo y de otras esferas de su vida (Teichler, 2005).

En la Universidad Nacional de Río Cuarto el grueso de los alumnos proviene de familias acomodadas de la ciudad y la zona y, por lo tanto, un porcentaje importante dedica su tiempo exclusivamente al estudio. No obstante, existe también un grupo importante de alumnos que compatibiliza, o ha compatibilizado alguna vez, estudio y trabajo (Panaia, 2007; Paoloni, Chiecher y Massetti, 2007).

Río Cuarto es típicamente una ciudad universitaria donde los jóvenes concurren desde provincias cercanas, incluso desde Chile, sólo para estudiar. El estudiante tipo que concurre a esta institución proviene de un nivel medio acomodado, suele tener fuerte apoyo de su familia para estudiar y, por lo tanto, no lo invaden preocupaciones de manutención. Es más, podría decirse que toda la comunidad de la zona está preocupada y, en tal sentido, ha construido dispositivos de ayuda para aquellos estudiantes que llegan a la zona y tienen inconvenientes o inestabilidades económicas que puedan perjudicar sus estudios (Panaia, 2007).

Por otra parte, la ciudad es el centro de la zona sojera y agro-industrial que resurge posteriormente a la crisis del 2001 gracias a una reprimarización de su economía, manteniendo no obstante una tendencia incipiente hacia la industrialización (Panaia, 2006b).

Luego de haber caracterizado brevemente la institución y su contexto, diremos que nuestro interés en esta ponencia está en focalizar la atención en aquellos estudiantes de Carreras de Ingeniería que estudian y trabajan simultáneamente. Atenderemos básicamente a la cantidad de trabajos que han tenido, la extensión temporal de esas tareas, el tipo de trabajo que desempeñan así como a las características de los empleos a los que acceden. Interesa especialmente analizar si, dentro de este grupo de estudiantes, opera una suerte de superposición entre el período de formación y el inicio de la construcción de una trayectoria laboral, o bien, si se trata más bien de empleos de supervivencia que toman para sostenerse económicamente mientras estudian.

Conforme a los resultados que hallemos, interesa también conocer la incidencia de las situaciones laborales registradas durante las trayectorias educativas de los estudiantes en su vida profesional posterior a la Universidad.

Los aspectos metodológicos

La recolección de los datos fue realizada por el Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados (MIG) durante el año 2005, período posterior a la superación de la crisis en la zona y, por lo tanto, un momento de expansión de la economía.

En esta oportunidad se administró un formulario de encuesta a 1300 estudiantes de la Facultad de Ingeniería; esto es, más del 95% del estudiantado en ese momento.

Uno de los aspectos que capta el instrumento es la *trayectoria laboral* del estudiante, si es que la tiene o la ha tenido, desde su ingreso en la Universidad. En tal sentido, se recogen datos referidos a: 1) *cantidad de trabajos* por los que el estudiante ha pasado desde su ingreso; vale aclarar que el instrumento capta hasta diez trabajos -sean sucesivos o simultáneos- en las trayectorias de los estudiantes; 2) *duración del trabajo*, es decir, mes y año en el que se inicia y mes y año en el que culmina la actividad laboral; 3) *tipo de contrato*, es decir, si se trata de un trabajo estable, de un contrato temporal o de una tarea independiente; 4) *sector laboral* donde se desempeña el trabajo, esto es, universidades, comercios, industria, servicios, construcción, agro, etc. (Panaia, 2006a).

Qué dicen los datos...

El relevamiento realizado indica que un 53% de los alumnos encuestados (685 de 1300) manifestó haber trabajado al menos una vez desde el inicio de los estudios. El restante 47% (615 alumnos) nunca ha trabajado.

Gráfico n° 1. Distribución de alumnos según trayectoria laboral

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Si se consideran los datos referidos a inactividad y empleo en cada una de las cuatro Carreras que se dictan en nuestra Facultad, se aprecian situaciones dispares entre ellas. En efecto,

Ingeniería Electricista es la que concentra la mayor cantidad de alumnos que compatibilizan -o han compatibilizado- estudio y trabajo, pues el 70% de los estudiantes de esa Carrera declararon haber trabajado al menos en una oportunidad desde que comenzaron la Universidad. Por su parte, en *Ingeniería Química* se presenta la situación opuesta; esto es, sólo un 37% del alumnado comparte o compartió trabajo y estudio, en tanto que el restante porcentaje dedica su tiempo exclusivamente a la Carrera.

El cuadro siguiente presenta datos -discriminados por Carrera- de alumnos según hayan trabajado o no desde que comenzaron sus estudios en la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Gráfico n° 2. Distribución de alumnos trabajadores y no trabajadores por carrera

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Otra información interesante puede conocerse al considerar los mismos datos pero ahora desde una perspectiva longitudinal. En tal sentido, el gráfico siguiente muestra claramente que durante los años previos a la crisis (el 2000 principalmente), los alumnos tendieron a trabajar en mayor medida que en la época de expansión económica (años posteriores a la crisis).

Gráfico n° 3. Ocupación de los estudiantes de Carreras de Ingeniería por generación (1996-2005)

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Como vemos, para los años 2000 y 2001 se registraron los números más altos de estudiantes-trabajadores, en tanto que luego de ese pico, la cantidad de alumnos que al mismo tiempo trabajan tiende a descender año tras año.

Cantidad de trabajos

Como decíamos, el instrumento de recolección de datos capta hasta un total de diez trabajos realizados por el estudiante -en el caso de que los hubiera tenido- desde su ingreso en la universidad.

Analizando el grupo de 685 alumnos que reconocieron trabajar o haber trabajado paralelamente a sus estudios, se encontró que muchos de ellos no tuvieron solamente un trabajo, sino que declararon haberse desempeñado -sucesiva o simultáneamente- en dos (374 alumnos) o en tres actividades laborales diferentes (214 alumnos). En casos extremos, 12 de los 685 estudiantes considerados, se registró el paso de un mismo alumno por diez trabajos diferentes.

En el siguiente cuadro se presentan datos referidos a la cantidad de estudiantes que informaron haber tenido entre uno y diez empleos.

Gráfico n° 4. Porcentaje de estudiantes discriminados por cohorte que tuvieron entre 1 y 10 trabajos desde su ingreso a la carrera (1996-2005)

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Atendiendo a los datos mostrados al momento, cabría realizar dos conjeturas. Por un lado, podría pensarse que aquellos estudiantes que declararon varios trabajos, serían quienes avanzaban hacia puestos más estables o actividades relacionadas más específicamente con sus estudios. Por el contrario, una interpretación distinta de los mismos datos, haría suponer que quienes informaron haber pasado por varios trabajos serían quienes transitaban por trayectorias más fragmentadas y por trabajos menos estables y tal vez más precarizados.

Como veremos a continuación, los datos se orientan a avalar más ampliamente la segunda situación conjeturada.

Duración del trabajo

Respecto de la duración o extensión temporal de los trabajos declarados por los estudiantes, se encontró que, en la mayoría de los casos, se trata de actividades laborales poco estables, más bien desempeñadas por tiempos cortos que van, en general, desde uno a seis meses.

En efecto, un 37,2% de los estudiantes que informaron compatibilizar estudio y trabajo se ubican dentro de esta categoría. Si a ellos les sumamos los alumnos que informaron haber realizado trabajos de entre siete y doce meses, tenemos ya al 54,4% de los alumnos trabajadores; es decir, más de la mitad del grupo total.

Por su parte, solo un 31% de los alumnos declararon trabajos que se prolongan por más de 2 años de duración. Cabe destacar que, en general, dentro de este grupo se encuentran estudiantes que ingresaron a la Facultad de Ingeniería hace más de 10 años.

Tipo de contrato y sector laboral

Respecto del *tipo de contrato* que regula la actividad laboral, se consideraron tres categorías principales: trabajos estables, regidos por un contrato temporal, o bien, actividades independientes. Por su parte, cuando se alude al *sector laboral*, se hace referencia al ámbito donde se desempeñan las actividades, que puede ser la universidad, el comercio, la industria, el transporte, el rubro de servicios, la construcción, el agro, empresas públicas o empresas privadas, entre otros.

Analizando los resultados referidos a los diez empleos que capta el instrumento, se encontró que no hay diferencias importantes respecto del tipo de contrato ni del sector laboral en el que se desarrolla la actividad. En este sentido, tanto aquellas personas que han tenido un solo trabajo como aquellas que han pasado por varios, se desempeñaron principalmente en los sectores de comercio o de servicios, mediante contratos temporales o como actividad independiente. Por este motivo, los análisis y resultados presentados a continuación toman en cuenta los datos referidos al primer trabajo declarado por los estudiantes encuestados.

Los siguientes cuadros muestran valores relativos al tipo de contrato y al sector laboral del primer trabajo en general.

Cuadro n° 1. Frecuencias y porcentajes relativos al tipo de contrato que rige el primer trabajo

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Cuadro n° 2. Frecuencias y porcentajes relativos al sector laboral del primer trabajo

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Como muestran los cuadros, el 91% de los alumnos que admitieron haber realizado alguna actividad laboral, lo han hecho regidos por un contrato temporal (46,9%), o bien, como una actividad emprendida independientemente (44,5%). Por su parte, la mayor parte de los estudiantes trabajadores (60%) declaró haber desarrollado actividades en comercios (29,3%) o bien en el rubro de servicios (29,8%).

Si tomamos una secuencia temporal con puntos significativos de la última década en la Argentina, podemos observar que entre 1998 (un momento de alta productividad de la década menemista), 2001 (año de la crisis) y 2005 (etapa posterior a la superación de la crisis), los trabajos estables decrecen hacia el momento de la crisis para luego aumentar sensiblemente hacia el 2005, aunque en una proporción mínima. Por su parte, se mantienen con valores muy altos los contratos temporales y el trabajo independiente, cuestión que expresa una baja calidad de la inserción laboral lograda.

Gráfico n° 5. Tipos de trabajos discriminados por cohortes

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Contenido de los trabajos

Para atender al contenido de los trabajos, se analizó este aspecto dentro de una muestra representativa de la población encuestada. En tal sentido, se observa que -en su mayoría- los trabajos que desempeñan los alumnos no estarían estrechamente vinculados con la carrera que estudian y no representarían, por lo tanto, un inicio en sus inserciones laborales como futuros ingenieros. Como se anticipó en el apartado anterior, estos estudiantes suelen trabajar en comercios, a veces negocios familiares, y en muchos casos lo hacen solo ocasionalmente, cuando tienen tiempo libre, durante las vacaciones o los fines de semana. También suelen prestar distintos tipos de servicios, tales como jardinería, cadetería o cuidado de niños, que tampoco tienen vinculación con sus estudios.

Sin embargo, es preciso destacar también que un grupo minoritario informó realizar trabajos que podrían considerarse relacionados con las carreras que cursan. Entre ellos, se destacan las actividades desarrolladas por estudiantes de Ingeniería Mecánica en talleres mecánicos, por estudiantes de Ingeniería Electricista en servicios de instalaciones domiciliarias y reparaciones de eléctricas, por alumnos de Telecomunicaciones que se dedican al mantenimiento y programación de páginas Web o por estudiantes de Ingeniería Química que trabajan en industrias del rubro. Además, se encontraron también casos de estudiantes de las distintas carreras que se desempeñan como ayudantes de segunda rentados, o bien, como becarios de investigación dentro del ámbito de la misma universidad.

En síntesis, encontramos en general un estudiantado ocupado en pequeños trabajos de subsistencia o alimentarios, generalmente esporádicos o estacionales. Esto habla de un mercado interno local que incorpora la oferta durante el período académico y puede prescindir de ella en el período vacacional (Panaia, 2007).

El relevamiento realizado mostró además que en el período de mayor recesión económica creció tanto la cantidad de alumnos trabajadores como la cantidad de trabajos que cada uno tuvo, sobre todo si comparamos estos mismos aspectos en los años de expansión económica. Sin embargo, la calidad del empleo sigue siendo de alta inestabilidad.

Discusión y conclusiones

Al inicio de este trabajo advertimos sobre nuestro interés por analizar las relaciones que se establecen entre las trayectorias laborales y educativas de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Así, quisimos indagar si opera una suerte de superposición entre el período de formación y el inicio de la construcción de una trayectoria laboral en los estudiantes, o bien, si se trata de empleos de supervivencia que los alumnos toman para sostenerse económicamente mientras estudian. Pues bien, al parecer los resultados obtenidos se orientan a considerar la segunda hipótesis presentada.

Atendiendo al sector laboral en el que los estudiantes declararon realizar su trabajo, una apreciación general de los datos recabados muestra que aquellos alumnos que declararon haber trabajado alguna vez, lo hicieron principalmente en el rubro comercial o brindando algún servicio particular. Al respecto, los análisis efectuados sugieren que las actividades netamente comerciales no guardan vinculación estrecha con la especificidad de la Carrera que cursan los

estudiantes. Asimismo, la mayoría de los servicios prestados por estos alumnos, tampoco tiene relación con los contenidos de sus respectivos planes de estudio. Este es el caso, por ejemplo, de servicios vinculados con la cadetería, la jardinería, la musicalización en eventos festivos o el cuidado de niños pequeños.

Por su parte, los hallazgos indican también la existencia de un grupo minoritario de alumnos que efectivamente realizan trabajos que guardan alguna vinculación con su formación como ingenieros. Nos referimos, por ejemplo, a los servicios de mecánica del automotor o a los servicios de instalaciones eléctricas domiciliarias prestados, respectivamente, por alumnos de Ingeniería Mecánica e Ingeniería Electricista. Sin embargo, al parecer, estos trabajos son realizados por los estudiantes principalmente de manera independiente, en sus tiempos libres y mientras pueden, sin proyectarse en consecuencia, hacia una inserción formal en el mundo laboral. Algo similar ocurre con los contratos temporales, otra de las modalidades que caracteriza a la mayoría de los trabajos declarados por los alumnos.

Como quedó demostrado, los alumnos que trabajan se vieron mucho más exigidos en los años previos a la crisis y los de la crisis propiamente dicha, ya sea por la cantidad de estudiantes que trabajaban o por la cantidad de empleos que tenían durante esos años. Si bien, durante el período posterior a la crisis -momento en que empieza nuevamente una etapa expansiva para la zona- disminuye la cantidad de alumnos que trabajan y la cantidad de empleos que tienen, se mantienen valores muy altos que indicarían una baja calidad de los trabajos obtenidos, sea por contratos temporales o en forma independiente.

Los contratos temporales podrían, a su vez, estar asociados con otro dato relevante que se desprende de este estudio. Nos referimos a la existencia de estudiantes que declararon realizar -o haber realizado- hasta diez trabajos desde que iniciaron sus estudios en la Facultad de Ingeniería. Según los análisis realizados, estas personas que han tenido varios trabajos no mostrarían una trayectoria ascendente, marcada por un progreso desde trabajos temporales hacia trabajos estables (los empleos estables ascendieron solo de un 5% a un 13%), o bien, desde trabajos menos relacionados con sus carreras de grado hacia trabajos más vinculados con los contenidos de sus respectivos programas de estudio.

En síntesis, el análisis de los datos recabados sugiere que los trabajos declarados por los estudiantes desde su ingreso en la Carrera de Ingeniería, no suelen ser empleos en los que los alumnos puedan iniciar su inserción laboral como futuros ingenieros, sino más bien, trabajos

precarizados, intermitentes, de supervivencia y poco o nada vinculados con sus estudios universitarios. En efecto, se trata en general de empleos de corta duración, poco estables, regidos por contratos temporales, por relaciones informales, o bien, de trabajos independientes que los estudiantes realizan ocasionalmente, según la demanda y el tiempo de que dispongan.

En términos de discusión, parece pertinente analizar las repercusiones de la situación de este grupo de alumnos en sus futuras inserciones laborales. Nos preguntamos, en este sentido, cuáles serán las consecuencias de haberse desempeñado en trabajos de baja calidad y con escasa relación con sus estudios para los futuros graduados.

ⁱ Integrantes del Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados dirigido por la Dra. Marta Panaia. Universidad Nacional de Río Cuarto. Facultad de Ingeniería.

Referencias Bibliográficas

Panaia Marta, (2006a): *Trayectorias de Ingenieros Tecnológicos. Graduados y alumnos en el mercado de trabajo*. Miño y Dávila, Buenos Aires.

Panaia Marta, (2006b): “Incidencia de políticas empresariales y programas de emprendedores en las trayectorias de ingenieros en dos zonas del país: la zona industrial de Gral. Pacheco y la zona agro industrial de Río Cuarto”. Ponencia presentada en V *CAEDI*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Panaia Marta, (2007): “El trabajo en el curso de los estudios y su incidencia en la duración de la carrera en las ingenierías: El caso de UTN Gral. Pacheco y Universidad Nacional de Río Cuarto”. Ponencia presentada en el *IV Congreso Nacional y I Congreso Internacional de Investigación Educativa*. 18 al 20 de abril. Cipolletti, Río Negro.

Paoloni Paola; Analía Chiecher y Luciano Sánchez, (2007). Los alumnos de la Facultad de Ingeniería de la UNRC. Características, perfiles, trayectorias... *Documento de Trabajo n° 7 del Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados*. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Teichler Ulrico, (2005): *Graduados y Empleo: investigación, metodología y resultados. Los casos de Europa, Japón, Argentina y Uruguay*. Miño y Dávila, Buenos Aires.

Bibliografía consultada

Formento Cecilia, (2004): “Reflexiones sobre la relación educación-trabajo a partir del estudio de trayectorias laborales de alumnos de ingeniería”. Ponencia presentada en el *IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano: La Universidad como Objeto de Investigación*. Universidad Nacional de San Luis.

Río Cuarto, 8 de noviembre de 2007